

Jóvenes en general: leed todos los días la Sección juvenil «Juventud Libertaria», en las páginas de «Solidaridad Obrera». En esta sección, redactada expresamente por el Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña, hallaréis problemas apasionados que os interesan

Revista

SEMANARIO ■ **FAI-FIJI** ■ ANARQUISTA
ANO II.-NUM. 45
PRECIO: 15 CENTS.
ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

La falta de materias primas hace que en la retaguardia escasee el papel. No obstante, los hay empeñados en que el poco papel existente no pueda aprovecharse con utilidad. Aludimos a la arbitrariedad de la censura y a las deyecciones seudoperiodísticas de la prensa comunista

Ante el próximo Congreso de Juventudes Libertarias de Cataluña

Próximamente, cuando la organización haya hecho patente de una forma regular su aportación inicial, va a ser convocado por el Comité Regional un nuevo Congreso de Juventudes Libertarias de Cataluña. Desde mayo que nuestra organización no ha celebrado un congreso de interés y envergadura, si descartamos los plenos de Locales y Comarcales que todos los meses han venido teniendo lugar. En cambio, el venecio de nuestra revolución que implica también la guerra, ha venido planteándonos una serie de problemas, no diremos de significación especialísima, puesto que atañen a todas las fracciones del movimiento libertario e incluso a los interesados generalmente en la causa de nuestra revolución.

Podríamos citar entre muchos problemas, aparte la lamentable cuestión de tendencias, el que para los jóvenes libertarios incluidos en la edad militar representan las últimas órdenes de movilización. Multitud de pueblos y comarcas ven alejarse a sus mejores entre los mejores capacitados, instituidos en orientadores de un gran sector de la juventud advenediza al ideal anarquista, forzosamente habrá de imponerse la consideración de los perjuicios irrogados por el supercitar de las actuaciones de retaguardia al fin supremo de la guerra.

No se trata aquí de aguzar el ingenio en una labor de disección de la actuación política; partiendo del hecho consumado de la movilización, se trata de estudiar la forma más ventajosa de realizar de nuestras actividades, tanto en el aspecto orgánico como propagandístico. El Congreso tendrá, al respecto, un serio motivo de estudio, de cuya consecuencia hacer depender el futuro de nuestra amada organización.

Otro de los aspectos a tratar —propuesto esto ya como tema definitivo— es el aspecto de anomalía ofrecido por nuestras Juventudes como consecuencia de la actuación de los elementos oficiales. En la enemiga contra el movimiento anarquista y las colectividades y socializaciones revolucionarias, no ha cabido trato de favor para las Juventudes Libertarias. Los informes al respecto de las Comarcas de Alto y Bajo Priorato, Terra Alta y Bajo Ebro, Cerdña y Alto Urgel, no pueden ser más pesimistas. En poder del Comité Regional obra un buen acopio de estas denuncias, que habrá de examinar y fallar el Congreso.

La cuestión, finalmente, de la unidad interna de nuestro movimiento es otro de los problemas que se impone resolver. Quizá constituya ésta la etapa mayormente ardua del Congreso a causa de la existencia innegable de dos tendencias o interpretaciones de lo que debe ser el movimiento juvenil, dualidad que cuenta con algunos años de existencia y que nos aventuramos a decir no han hecho más que afirmar los Congresos hasta ahora celebrados. Nada hay, en cambio, inabordable, ni menos insoluble. Nosotros nos atreveríamos a denunciar como principio opuesto a toda solución la mutua negativa de beligerancia o, lo que es lo mismo: empeñarnos en no querer reconocer la evidencia de estas dos tendencias que, forzosamente, habrán de convivir, inspiradas por un mismo sentimiento de simpatía hacia la organización.

Lo que podrá ser objeto de debate es la forma de actuación; la nobleza o caposidad de procedimiento; las derivaciones morbosas indudablemente registradas. Sobre este aspecto, el Congreso habrá de ser imparcial en sus juicios e inapelable en sus fallos. Los votos de una mayoría no deben enarbolarse, en cambio, como procedimiento ejecutivo ni como catapulta, para scallar una opinión o pretender anularla. Cualquier medida rigurosa en este sentido, agravaría el problema, lejos de solucionarlo.

Esperemos con ansia y optimismo el próximo Congreso de las J. L. de Cataluña y vayamos a él dispuestos a cubrir una nueva etapa de la revolución: la etapa fructífera de la juventud.

Todos aquellos que en estos momentos de tragedia en los frentes disponen de la invasión violenta de las comarcas de nuestra pacífica y laboriosa retaguardia, con el propósito de destruir la obra de la revolución, deben ser proclamados fascistas y señalados con el estigma de la traición

MIENTRAS LA CARAVANA PASA... Forjemos nuestras conciencias por J. SANTANA CALERO

El sentimentalismo es retardatario. La exacerbación de la lucha de clases impide proseguir actuando con el viejo ritmo. La forja de un nuevo Mundo no logrará realizarse si nosotros no rectificamos los errores efectuados a partir de julio. Si abstraídos en la obra económica a realizar relegamos crear y estimular el sentido de una nueva ética. A fuer de hablar de intervencionismo en los asamientos oficiales y de colaboración antifascista con los bolcheviques, hemos olvidado las bases fundamentales de nuestro movimiento.

«Mientras la caravana pasa...» Mientras el señuelo de la gran mentira corrompe conciencias y produce amargas desviaciones, nosotros tenemos que recobrar rápidamente nuestra influencia orgánica y gritar ante las multitudes que solamente pueden ser revolucionarios quienes, conscientes de su responsabilidad, quieren forjar con el triunfo presente, la victoria del futuro.

En las inquietudes de esta hora. Atentos a la estrategia política. Ratificando paradójicamente la concepción leninista del Estado, nosotros nos declaramos por la lucha en torno a nuestros clásicos métodos. ¿Morbosidad de fanatismo? ¿No! Ratificación en con-

cepciones e interpretaciones no rectificadas. ¿Acaso el motivo social del anarquismo pertenece al museo de antigüedades? ¿Es que nos veremos determinados a incendiar en una gigantesca para los textos que señalan la pauta de acción del proletariado internacional? Creemos que hay necesidad de superar rápidamente la presencia de la etapa y que nuevos valores formados autodidácticamente supliran a los admiradores de la plataforma de Zinovieff.

Para nosotros la influencia voluntaria del anarquismo, no es un mito. Una sociedad nueva tiene que ser el producto de una intensa tarea y constante esfuerzo. No se logra superar la educación autoritaria continuando implacablemente revalorizando el primer instrumento de opresión: el Estado. La polémica surge en el propio movimiento libertario invocando una supuesta dualidad en el anarquismo. ¿Bases filosóficas en él? No. La triple rebelión frente a la opresión política, económica y religiosa, surge cuando los hombres proclaman su inadaptación sin recurrir al estrepitoso bajaje de las hipótesis filosóficas. El anarquismo es práctico y no religiosidad. Nosotros

no hemos sentido deseos de erigir un nuevo culto a «Santa Anarquía». Para nosotros, la idea no es motivo de lirismos adocenados. Es ritmo de pelea, surco en la tierra, fuego constante en la fundición, investigación en el laboratorio y avance acelerado de los parias hacia la conquista de nuevas perspectivas.

Pasa la caravana con abundante provisión de tópicos. Despectivamente a quienes no se emboban con el trato de iluminados. El calificativo de puritanos tiene un cierto contenido piadoso. Y nosotros despreciamos el pietismo. Somos lo suficientemente fuertes ideológicamente para que los deslumbrados por el mito leninista nos hablen con palabras que implican un insulto para quienes no están aún perturbados, aun cuando sean supuestos perturbadores en el ritmo negativo de la cotidianidad.

Mas el conjunto de nuestros principios y procedimientos, continúa en vigor por proseguir la opresión de los pueblos. ¿Acaso el proletariado hispano entre su liberación? La contrarrevolución resurgida al aceptar la legalidad burguesa con toda su secuela de... (Continúa en 2.ª página)

AUTORES Y LIBROS "No pasarán", de Upton Sinclair

Si el colapso editorial de España ha de registrar internacionales como la que representa la aparición del último libro del ex justicia célebre novelista norteamericano a cuyo comentario nos dedicamos hoy, hemos de confesar nuestra más completa despreocupación por el problema. «No pasarán», es ese bocado exquisito, sustancioso y nutritivo que hace tan dulce todo ruego, por breve que sea. «No pasarán» es, ante todo, un libro valiente. Dijimos esto con exageramiento tajante. Sinclair ha hecho con su producción un favor intenso a la causa antifascista, saliendo de la órbita del contemplacionismo literario. Porque no es literatura, sino realidad pura y emotiva, lo planeado por el insigne autor de «Boston», entre otras estupendas producciones. Para penetrar de esta importancia, hay que haber leído, después de leerlas, las más salientes de las páginas de «No pasarán». Y nosotros hemos podido ser lectores a la par que intérpretes en el doble recinto de la España que lucha en las trincheras, después de haber luchado en las calles, y ese mundo exterior a nuestra reducida área nacional, salvado por el patético germen fascista.

«No pasarán» es una obra de época. Como lo fue «El odio» de los años de la guerra, y volcar sus impresiones en un libro tenerario, que es un desafío al capitalismo internacional y a sus feroces testarudos, Hitler y Mussolini. «No pasarán» es una obra de época. Como lo fue «El odio» de la guerra, de Nicolás, y «sin novedad en el frente». El tema del fascismo y la oposición revolucionaria neutralizada por el arbitraje forzado de la diplomacia; el fenómeno único y más decisivo del mundo contemporáneo; España desgranada bajo la agresión combinada de los Estados Unidos y el consorcio de complacencia de las naciones democrático-imperialistas, pedían a gritos un autor y un libro. Upton Sinclair y su valiente «No pasarán».

«Sinclair escribe en su prólogo para la primera edición inglesa: «He escrito a un editor alemán (su refugio en Praga) y a mis editores españoles de Madrid y Barcelona, como también a diferentes grupos de refugiados italianos, cedientes los derechos de publicación en estas lenguas. No se trata de un caso de prodigalidad de parte mía; es mi respuesta a Mussolini, que ha prohibido mis libros en Italia, y he hecho a la vez un llamado a la acción».

Hay en el libro, acoplado a las imágenes novelescas, un tal acopio de documentación que constata uno de nuestros más intrigantes recelos. La certidumbre de que desde Londres o París, desde Ginebra o Yorkville, las justas proporciones de nuestro conflicto pueden apreciarse con mucha más exactitud que desde Valencia o el mismo Madrid hostilizado continuamente bajo el furor de la metralla.

El drama de España sirve al autor para una serie de escarceos de orden internacional. El espíritu de observación habla a través de sus personajes, que no mienten en ningún momento a su significación ideológica. El socialista Izzy, el comunista Larry y el anarquista Giuseppe, lo son en propiedad. Sinclair hace decir a uno de sus personajes esta gran verdad:

«En las dificultades y los sufrimientos de la postguerra, los obreros (italianos) se apoderaron de muchas fábricas; pero no consiguieron ponerlas en marcha porque precisaban del carbón inglés, y, naturalmente, no encontraron créditos para el nuevo Estado fascista. En el caso de España, y tan pronto como tuviesen el plan consumado, la técnica sería aplicada a Checoslovaquia. Desgraciadamente el turno a Bélgica, Francia, Holanda, Suiza. Una tras otra, las naciones democráticas se verían suprimidas».

Sinclair persiste haciendo hablar a sus personajes:

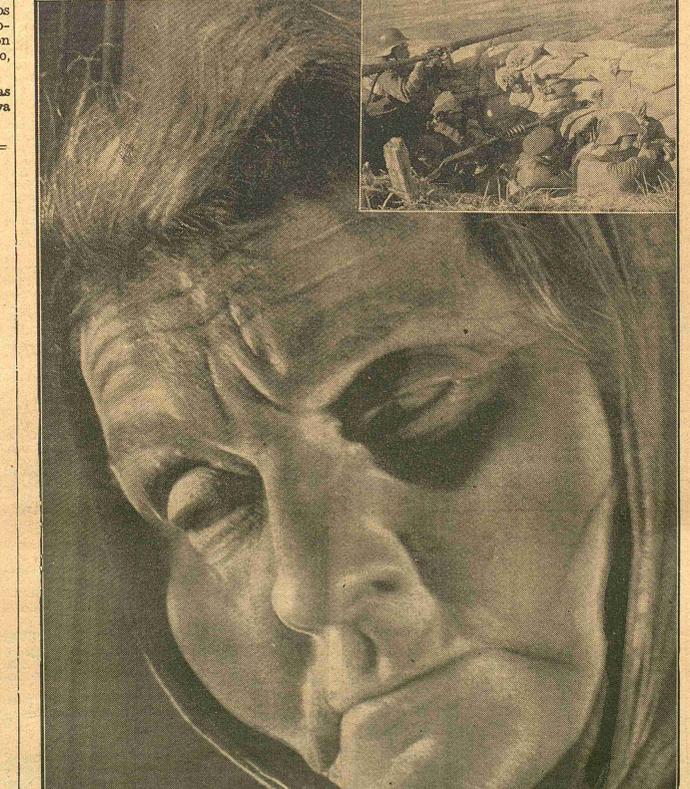
«En las dificultades y los sufrimientos de la postguerra, los obreros (italianos) se apoderaron de muchas fábricas; pero no consiguieron ponerlas en marcha porque precisaban del carbón inglés, y, naturalmente, no encontraron créditos para el nuevo Estado fascista. En el caso de España, y tan pronto como tuviesen el plan consumado, la técnica sería aplicada a Checoslovaquia. Desgraciadamente el turno a Bélgica, Francia, Holanda, Suiza. Una tras otra, las naciones democráticas se verían suprimidas».

Sinclair persiste haciendo hablar a sus personajes:

«En las dificultades y los sufrimientos de la postguerra, los obreros (italianos) se apoderaron de muchas fábricas; pero no consiguieron ponerlas en marcha porque precisaban del carbón inglés, y, naturalmente, no encontraron créditos para el nuevo Estado fascista. En el caso de España, y tan pronto como tuviesen el plan consumado, la técnica sería aplicada a Checoslovaquia. Desgraciadamente el turno a Bélgica, Francia, Holanda, Suiza. Una tras otra, las naciones democráticas se verían suprimidas».

Upton Sinclair ha arrojado en este libro su fama de escritor contemporáneo. Carmen Montoriol Puig ha llevado a cabo una buena traducción del texto inglés. El Consariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, al disponer, sin duda, la publicación de esta obra en catalán, idioma desconocido por una gran parte de los españoles, ha venido a contrariar el ferviente y honrado deseo del autor, restando difusión a la obra, que habría de ser necesariamente traducida para que todos los que sufren y luchan en nuestras trincheras y retaguardia, puedan agradecer en lo que vale la comunión espiritual del más destacado de los valores morales de la intelectualidad norteamericana.

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA
Está próximo a editarse un álbum de 28 estampas, original del dibujante «GUMISAY». Su título será «ESTAMPAS DE LA ESPAÑA QUE SUPRE Y LUCHA». Será un grito revolucionario del arte. Serán las estampas de toda Biblioteca selecta. Los Jóvenes Libertarios, al editar este álbum, lo hacen parte del Arte sea extendido entre el pueblo. Para que las estampas negras de nuestra guerra se graben en la mente de todos. Para que no se olvide que no ha de ser estéril la sangre de los hijos del pueblo.
El Comité Regional de J. L. de Cataluña.



Efigie del martirio guerrero: las madres

